



E ENTREVISTA. CÉLINE COUSTEAU, investigadora y ambientalista:

“No es demasiado tarde para frenar el cambio climático”



LA NIETA DE JACQUES COUSTEAU DICE QUE EL SER HUMANO DEBE PLANTEARSE “CÓMO QUIERE QUE VIVAN LAS GENERACIONES FUTURAS”.

Efe

La defensora del medio ambiente Céline Cousteau dice que el ser humano debe plantearse “cómo quieren que vivan las generaciones futuras” y considera que “no es demasiado tarde para frenar el cambio climático”, pero que “la hora de hacerlo es hoy”.

En una entrevista con Efe, la nieta del investigador y oceanógrafo Jacques Cousteau muestra su optimismo sobre el trabajo que se puede hacer para frenar el cambio climático y señala que “lo que no quiere entender la gente es que el planeta se va a recuperar. Cuando toda desaparezca, el planeta va a renacer, pero no estaremos nosotros”.

“La pregunta que nos debemos hacer es cómo queremos que nuestras generaciones futuras vivan. El cambio climático está pasando y sabemos que estamos contribuyendo a la aceleración de esto. No es demasiado tarde para frenar el cambio climático, pero la hora de hacerlo es hoy”, manifiesta.

Céline Cousteau tiene un hijo de 12 años y señala que piensa en el futuro que se puede encontrar si no se toman medi-

das. “No quiero que él sufra, pero la generación tras él creo que va a sufrir mucho”, añade.

Sobre las catástrofes naturales, la investigadora las siente en primera persona: “Yo vivo en Carolina del Norte y en las montañas nunca hay huracanes, pero al final de septiembre vivimos un huracán en las montañas. Y en el caso del agua, siempre va a ir donde tiene que ir. El ser humano piensa que podemos controlar todo, pero la naturaleza tiene que tener su espacio natural. El ser humano no actúa hasta que tenemos la espalda contra la pared”.

Su sensación es que empieza a haber una concientización global sobre lo que se está jugando el planeta, pero indica que cree equivocado el modo de influir en las personas. “Empezamos con castigar a las personas por hacerlo mal con el medio ambiente y este castigo lleva a sentimientos de culpabilidad y vergüenza. Lo que hay que hacer es motivar a las personas a hacer las cosas bien, porque el amor levanta a la gente y el miedo la baja”, explica.

Sobre la formación medioambiental en la población, la exploradora estadounidense

lamenta que “no hay una suficiente educación sobre esto y la que hay no es positiva. Ahora los jóvenes tienen ansiedad porque les estamos dando mucha información negativa y piensan que no pueden hacer nada. Una niña de 15 años me dijo que nunca va a tener hijos porque no quiere tener un hijo en este mundo”.

ACTOS COTIDIANOS

En opinión de Cousteau, uno de los primeros pasos para que el ser humano se reconecte a la naturaleza está en los actos cotidianos: “Hemos encerrado los niños en aulas. Quizá con ventanas, pero sin plantas. Hay una conexión muy clara entre la subida de la hiperactividad en los hijos y la falta de acceso a la naturaleza. Les estamos quitando una naturaleza y les damos medicamento castigándoles porque son hiperactivos. Estamos dañando a las próximas generaciones porque las estamos quitando de la naturaleza”.

Tercera generación de un linaje donde su abuelo se llevó todos los focos, quiere hacer justicia por su madre y su abuela: “Fue una participación quizá más discreta. Mi mamá era

fotógrafa y mi recuerdo de ella es viajando y tomando fotos. Mi abuela siempre estaba apoyando a mi abuelo, viajaba más que él, estaba siempre navegando”.

“En esto hay un equilibrio muy lindo entre ser una figura pública como mi abuelo y también ser una parte integral de lo que permitió que él pudiera hacer su trabajo. Es como un iceberg donde mi abuelo fue la parte de arriba, pero el 90 % es una parte muy importante de la historia y espero que todos podamos sentir que somos importantes, aunque seamos muy pequeños”, señala.

Como psicóloga expresa su confianza en que las grandes empresas y los gobiernos “vayan de la mano” en la lucha para salvar el planeta.

“Si no intentamos entender a las personas, va a ser muy difícil tener una conversación en lo que nos podemos escuchar. Hay programas locales y regionales que se pueden producir a gran escala y necesitamos tomar ese ejemplo. Podemos reproducir lo que sí funciona, no tenemos que inventar. Yo tengo optimismo, decido ser así porque si no, no puedo avanzar”, concluye. **CE**